

Capítulo 5

Personalidad y vejez

José Jesús Gázquez Linares
M^a del Mar Molero Jurado
M^a del Carmen Pérez-Fuentes

¿Qué es la personalidad? Tradicionalmente, y de forma generalizada, los humanos nos hemos planteado cuestiones como esta. Esta duda se sucede con mayor ahínco si nos encontramos, como es el caso, ante la tarea de abordar un tema como el que nos ocupa: la implicación de la personalidad en una etapa del ciclo vital como es la vejez, pero además las peculiaridades del estudio de dicho constructo durante este período. Así pues, en las líneas que nos acompañan a lo largo de este capítulo, se tratará de proporcionar una serie de argumentos relacionados con el desarrollo de la personalidad, aunque de un modo que nos sitúe en un punto concreto del recorrido evolutivo del ser humano, haciendo referencia a la última etapa de su vida. Veremos, por tanto, cómo este período, a menudo considerado desde una perspectiva finalista y abocada a la muerte, se halla repleto de cambios que permiten al individuo continuar evolucionando, manteniendo al mismo tiempo, un cierto nivel de estabilidad segura. Antes de dar comienzo, se considera oportuno el consejo de Allport (1977) para afrontar el estudio de la personalidad con éxito:

“... si queremos estudiar la personalidad hemos de estar preparados a pasar rápidamente de lo particular a lo general y de lo general a lo particular, de la persona concreta a la persona abstracta y viceversa” (p. 19).

1. Personalidad y otros conceptos relacionados

La personalidad, al igual que ocurre con otros conceptos atendidos por la psicología, resulta difícil de definir y, consecuentemente, tanto o más de operacionalizar. Aunque la tarea se presente ardua y costosa, para definir la personalidad, se ha de considerar el elenco de propuestas derivadas de una diversidad de orientaciones psicológicas, en ocasiones pudiendo resultar incluso dispares.

Como aportación psicodinámica, Freud (1973) expone la idea de que la personalidad del ser humano surge como fruto de la interacción de tres fuerzas internas, que “habitan en su interior”: el ego, el yo y el superego. Así pues, en la medida en que uno de estos agentes del inconsciente se manifieste de manera más notable y destaque sobre los demás, la personalidad del individuo se orientará en una dirección o en otra.

Allport, en 1966, nos sugiere una definición de personalidad en la que realza la simbiosis existente entre el perfil subjetivo del individuo y el ambiente en el que se desenvuelve: *“la personalidad consiste en una organización dinámica de aquellos sistemas psicofísicos, que teniendo lugar en el fuero interno del individuo, determinan su conducta, su pensamiento y su peculiar ajuste al medio”*. En la misma línea, el profesor Pinillos (1975), fruto del compendio de seis teorías fundamentales sobre personalidad, define ésta como *“la estructura que media entre la estimulación del medio y la respuesta conductual que emiten los sujetos desde una posición individual”*. Ambas aportaciones, abogan por la influencia del ambiente, junto a otros aspectos cognitivos, afectivos y operativos, en la conducta que finalmente lleva a cabo el sujeto; es decir, que la persona, independientemente del grupo etario en el que se encuentre, y

vida... Se puede decir entonces que la percepción de mayor control sobre uno mismo, reduce la desazón, el estrés ante un cambio cotidiano o ante un acontecimiento vital estresante. Ante estas dos opciones, pequeñas tensiones cotidianas o acontecimiento vital estresante, la mayor parte de los individuos adultos y maduros tienen asumido que deben, y por lo tanto pueden, ser capaces de controlar las “amenazas” del día a día. Es por ello que, cuando se le presentan variaciones o dificultades que no pueden afrontar, aún siendo éstas de baja magnitud, se culpabilizan por ello, se sienten frustrados, estresados, ... puesto que en principio no fueron tomadas como un reto, sino como algo fácilmente superable. Esta parece ser la razón de que pueda ser más estresante el cúmulo de pequeñas tensiones o la suma de la vida diaria, que los eventos de mayor gravedad o más importantes para la vida del sujeto (Lazarus, 1981). Obviamente, queda claro que el estrés podrá tener efectos de magnitud superior, cuando coinciden varios eventos vitales estresantes graves en un espacio de tiempo reducido.

Parece ser que los cambios en la personalidad con la llegada de la vejez, pueden ser explicados en mayor medida por los acontecimientos que han poblado la biografía del individuo, más que por el mero hecho de cumplir años. Esta idea es coherente con la línea que sigue Rubio (1992) cuando afirma que el desarrollo de la personalidad implica un ajuste continuo al medio por parte del sujeto. De esta forma, se hace necesario que el individuo estructure su personalidad para procurar una adaptación al medio en el que se desenvuelve y, por tanto, donde tiene lugar su evolución. El desarrollo de la personalidad en la vejez estriba, por tanto, esencialmente, en la manera personal de interpretar, asimilar, y reaccionar ante los acontecimientos, en relación directa con la historia y las vivencias propias de cada uno.

Desarrollo psicológico en la **Adulterz y senectud**

AUTORES:

M^a del Carmen Pérez-Fuentes

José Jesús Gázquez Linares

M^a del Mar Molero Jurado

Edita: ASUNIVEP

Asociación Universitaria de Educación y Psicología

© Los autores.

Edita: ASUNIVEP.

ISBN: 978-84-615-7207-6

Depósito Legal: AL-927-2011

Imprime: Lozano Impresores S.L.L.

Distribuye: Grupo Editorial Universitario

Telf.: (958) 80 05 80 Fax: (958) 29 16 15

<http://www.editorial-geu.com>

E-mail: grupoeditorial@terra.es

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Indice

Capítulo 1. Envejecimiento, cambios demográficos y perspectiva social de la última etapa del ciclo vital

M^a del Carmen Pérez Fuentes, José Jesús Gázquez Linares y M^a del Mar Molero Jurado

-7-

Capítulo 2. Análisis de la última etapa de la vida por parte de la psicología

José Jesús Gázquez Linares, M^a del Mar Molero Jurado y M^a del Carmen Pérez Fuentes

-25-

Capítulo 3. Explicaciones biológicas del envejecimiento

M^a del Mar Molero Jurado, M^a del Carmen Pérez Fuentes y José Jesús Gázquez Linares,

-39-

Capítulo 4. Calidad de vida en la vejez

M^a del Carmen Pérez Fuentes, José Jesús Gázquez Linares y M^a del Mar Molero Jurado

-53-

Capítulo 5. Personalidad y vejez

José Jesús Gázquez Linares, M^a del Mar Molero Jurado y M^a del Carmen Pérez Fuentes

-69-

Referencias

-81-